

géneros, el *bajo-navarro* de Baïgorry; el *bajo-navarro* labortano y el *bajo-navarro* *aezcoano* ó *bajo-navarro* español, y que la parte lexical del eúskara no se podría tratar jamás á fondo ni aún en alguno de los dialectos como el labortano ó guipuzcoano, que son los más completos (1), sin poner á su ayuda todos estos subdialectos y todas estas variedades.

En el año de 1865 se presentó el príncipe en *Anglet* y recorrió todos los cantones vascos inmediatos á Bayona en compañía del canónigo Inchauspe y del capitán Duwisin, haciendo iguales estudios. Situado despues en Saint Jean-Pied de Port, aquí se le volvieron á reunir los señores Echenique y Otaegui á quienes llamó, y con quienes concertó el nuevo plan de otras expediciones lingüísticas. Les indicó estas nuevas localidades, les pautó hasta las horas que habian de pasar en cada una de ellas, debiendo volver cada uno á los quince dias, al propio punto de partida. En su virtud, salieron el 27 de Febrero de Sain Jean-Pied de Port y llevaron sus derroteros por *Roncesvalles*, *Burgete* y *Garralda*. Atravesaron los valles *Aczcoa*, *Salazar* y *Roncal* haciendo estas averiguaciones, y pasando en el pueblo de cada valle tres dias consecutivos (para hacer el Diccionario y parte del verbo cuyo trabajo contendria unas dos mil palabras próximamente), multiplicaron sus apuntaciones, apuntaciones cuyo conjunto el mismo príncipe llevaba, por que sus enviados no hacian más que indicarle con qué letras debian escribirse segun la pronunciacion de los interrogados, tarea que repetia el propio príncipe, por todos los demás pueblos de su tránsito.

El príncipe y su academia ambulante llegaron al valle del Roncal en el que el vascuence es tan raro, que el Sr. Otaegui y su compañero no podian entenderlo, absolutamente nada. El príncipe, sin embargo, por su gran instruccion y especial talento, hablaba ya con los roncaleses tan bien como familiarmente al tercer dia, ante cuyo fenómeno quedaron admirados sus acompañantes, naturales y extraños.

Aquí quiso internarse por el país: pero una gran nevada lo hizo desistir, y tuvo que retroceder con gran pena ofreciendo á sus habitantes que ya los visitaria otro año, y partió por *Aspurz*, *Yminizaldu* y *Arive*, volviendo por

(1) Estos cinco dialectos son:

1. El guipuzcoano caracterizado por *det dezu*, etc.
2. El vizcaino, por *dot dozu*, etc.
3. El navarro-labortano, por *dut duzu*, *naiz*, etc.
4. El bajo-navarro, por *niz*, etc., sin el tratamiento respetuoso.
5. El navarro-solentino, por el tratamiento respetuoso; análisis y clasificacion de-
vidos á los trabajos publicados por el príncipe en la capital de Inglaterra.

el valle de *Arce Estrivar* y *Roncesvalles* al punto de partida. Con este motivo, mucho llevó que contar á Lóndres, y tanto de los accidentes del terreno, usos y costumbres de aquellos naturales, sus trages y carácter, cuanto de la vida viril, sufrida y valerosa en que pasan la mayor parte del año envueltos entre nieves y cercados de lobos, que él vió precisamente entre *Valcarlos* y *Roncesvalles*, montado en una de las pequeñas y especiales mulas del país, que jamás ponen un pié mal puesto sobre aquellas peligrosas y altas escabrosidades rellenas entónces por la resbaladiza nieve. Mas la acogida que por estos pueblos recibió fué por demás simpática y hospitalaria, y conmovido por tan gratos recuerdos, no los olvidó á su llegada á Lóndres, y allí publicó un opúsculo sobre este viaje lingüístico á los tres valles de *Aezcoa*, *Salazar* y *Roncal* en el que además de anunciar, «*que habia recogido muchos granos de arena que en su tiempo serian de oro,*» ponderó la nobleza y valentía de un país cuya climatología y topografía hacian resaltar aún más sus sentimientos y costumbres (1).

Antes empero de partir para Lóndres, no le impidió viaje tan penoso por los referidos valles, continuar otros trabajos de sus científicas tareas. A su regreso, en *Saint-Jean-Pied-de-Port*, ya le esperaban aquí el canónigo Inchauspe y el capitán Duwisin, con los que recorrió los cantones de este punto, los de Bayona y *Saint Palais*, siempre entregado á iguales trabajos. Tambien por esta época habia concluido los suyos D. Claudio Otaegui y entre los catecismos que éste le presentó, llamó mucho su atencion el vascuence *Cegames*, en cuyo dialecto le hizo traducir despues el Evangelio y libros de la Biblia que ya he nombrado, el Apocalipsis, y últimamente la composicion completa del verbo *Cegames*. El Sr. Otaegui recibió igualmente el encargo de pasar al valle de *Basaburna-menor*, y los ocho pueblos de que consta, y estudiar su vascuence para saber las transiciones de uno á otro dialecto.

(1) Hé aquí cómo se expresaba en este impreso que tituló: *Observations sur le formulaire de prône conservé naguère dans l'église d'Arbonne*.—«Mais nous serions, trop long si nous voulions ici faire connaitre en détail tous les grains d'or grammatical et lexical (*) que nous avons exploités, surtout dans la vallée de Roncal, par-mices braves montagnards si intelligents, si hospitaliers quoique ensevelis au milieu des neiges et entourés de toutes parts de ravins, de précipices, d'ours et de loups.»

(*) «Tel que le mot *goiko*, nom roncalais de la lune, que nous met sur la voie de l'etymologie possible du nom de Dieu *Yaungoikoa*, qui pourrait sans trop d'effort être considéré comme la syncope de *Yaungoikokoa*, mais qui á la rigueur indiquerait même á présent le Seigneur de la lune. Et nous disons, sans trop d'effort car, pour que notre assertion puisse être avec raison taxée de gratuite, il faudrait oublier le culte de la lune et des anciens Basques.»

En el año de 1867 ya el príncipe puso casa en Saint-Pier d'Irube y allí tornó á juntársele su buena pléyada vascófila, y con ella volvió á emprender escursiones á los cantones de *Bayona*, *Espeleta*, *Hasparren*, *Ustaritz*, *Labastide*, y despues de enterarse minuciosamente de su respectivo vascuence, se fué al canton de *Tordets* con el P. Inchauspe, quien hizo el verbo de este dialecto el más difícil de Francia, como el de Roncal lo es en España, con el que parece tener una gran similitud. Mas en este invierno, del 67 al 68, su agitacion física y sus trabajos mentales le produjeron un ataque á la cabeza que en mucho tiempo estuvo privado de sus facultades intelectuales, habiendo llegado el caso de alarmarse los facultativos, que unánimes opinaron, no debia seguir más con sus trabajos vascuences, y en su convalecencia ya le privaron terminantemente de volver á entregarse á semejantes tareas, si quería alargar sus dias. El príncipe, sin embargo, les obedió por pocos: que apenas restablecido, volvió á emprenderlos de nuevo escribiendo á sus acompañantes, «que su enfermedad la consideraba como »un sueño pasado, y que volvía á trabajar, porque ya estaba despierto.» Sus encargos y sus tareas volvieron, pues, á multiplicarse, y en este año de 69 quiso volver al Roncal: pero por el estado en que á la sazón se hallaba España con la cuestion monárquica, no quiso entrar, respetando políticas susceptibilidades y se estableció en San Juan de Luz donde extendió el verbo labortano que no se conocia hasta aquella fecha. Mas como su intencion era concluir con el verbo de los tres valles del Pirineo, ó sea de *Aezcoa*, *Salazar* y *Roncal*, hizo venir á San Juan de Luz á un buen vascongado por cada valle, con quienes escribió el verbo completo y perfeccionó y extendió además el diccionario que en estos pueblos habia principiado á formar, en cuyo último trabajo invirtió unos quince dias. Y como pudiera disponer de quince más, hizo venir á otro vascongado por cada uno de los pueblos de *Puente la Reina*, *Elcano* y *Olza*, con los que formó su respectivo verbo y diccionario.

La correspondencia además que sobre todas estas tareas seguia el príncipe, cuando parece les daba de mano retirándose á Lóndres, presenta de gran bulto la preocupacion científica á que consagraba su actividad y la firmeza de sus propósitos, sin que pudiera distraerle de ellos por su posicion social, ni el mundo político, ni sus afectos y dolencias. Yo he tenido en mis manos varias de estas correspondencias escritas sin alguna pretension y en toda la confianza del que sin atender á la forma, va derecho solo á la conquista de la idea. Y para probar toda la intensidad de la suya sobre esta materia, pondré á continuacion con la autorizacion debida dos solas cartas.

en que se comprobará mi aserto. Todas están escritas en el castellano, que copio fielmente.

«Londres 7 de Junio de 1866.—Sr. Otaegui.—He recibido los catecismos de *Uriz*, *Vidangoz*, *Jaurrieta*, *Garralda* y el calendario, y el diccionario de Astigarraga con las palabras correspondientes de Fuenterrabia, por los cuales le devuelvo muchísimas gracias. He observado en el diccionario de Astigarraga algunas palabras, como *megopea* por *espíritu* y otras tambien que no se usan en ningun país vascongado, y como Vd. las ha dejado sin borrarlas, ni añadir las correspondientes de Fuenterrabia no deberá ya creer, supongo, que *megopea* y semejantes se usan en Fuenterrabia. No creo que hay muchas de semejantes palabras ininteligibles; pero me gustaria saber cuáles son las que no se usan; por ejemplo *sortiza* por naturaleza nadie lo entiende, y será lo mismo por supuesto en Fuenterrabia que en todas partes. Por esto una pequeña nota de todas estas palabras amenas me gustaria muchísimo, para estar absolutamente cierto que no tienen uso en Guipúzcoa. He observado por *fresa*, *arraga*; y en esto Fuenterrabia é Irún se diferencian; pues allí se usa *mariquería*, voz propia de Irún. Acabo de escribir yo mismo á los señores curas de *Jaurrieta* y de *Vindagoz* para darles mis gracias y decirles que Vd. se ha servido encargarse de hacerles pasar la retribucion debida por los catecismos. Acerca de esto doña C... les ha escrito. Por lo que toca al catecismo de *Uriz*, me declaro bastante satisfecho, y poco me importa la exageracion de la *Tz*; pues veo en esta misma exageracion la prueba de que el verdadero sonido de la *Tz* y de la *Ts* deben faltar á todos estos dialectos, ni más ni menos que el sonido verdadero de la *s* vascongada falta á muchos pueblos de Guipúzcoa, que pronuncian *zua* por *sua*, *otzoa* por *otsoa*, y me parece que si se debiese imprimir el catecismo de *Uriz*, todas las *tz* y *ts* del manuscrito debieran convertirse en *z* y en *s*, y entónces se acertaria con la pronunciacion, aunque mala, del valle de *Arce*. El interrogatorio, á lo ménos por ahora, no me es necesario; pues los puntos dudosos del *zue* por *suen*, *delgura* por *ura*, están ya resueltos, y debemos admitir que algunas raras veces las formas *aezcoanas*, *guragau* se observan tambien en el valle de *Arce*. He recibido carta del señor cura de Irurozqui, que es hijo de Andoain en el valle de *Urraul alto*, y me asegura que en *Irurozqui* el interrogatorio fué bien hecho, y que el *gao*, el *gura*, *gor*, aunque no el *gan* y el *jacmen* ó *gaen*, están en uso constante en todo el valle de *Urraul alto* y tambien en el de *Lóngueda*. Pero por este último valle, y particularmente por *Doiz* tengo alguna duda. Todo, pues, consiste en saber, si el señor cura de *Urraul alto* tiene